

El valiente explorador y la araña amistosa

Había una vez un valiente explorador llamado Tomás, a Tomás le encantaba explorar la naturaleza y aprender sobre los insectos y los animales, sin embargo había algo que le daba mucho miedo: las arañas, siempre que veía una araña, se asustaba y corría lejos.

Un día mientras exploraba el bosque Tomás encontró una cueva secreta, decidió aventurarse adentro y ver qué misterios guardaba al entrar en la cueva se encontró con algo que nunca había esperado: una araña grande y peluda pero de alguna manera esta araña no le dio miedo.

La araña se llamaba Ari, y ella no era como las arañas de las que Tomás solía tener miedo. Ari era amigable y simpática ella le explicó a Tomás que ella no era peligrosa y que también tenía miedo de los humanos. Ari le contó a Tomás sobre su vida en la cueva y cómo ayudaba a mantener el equilibrio en el ecosistema al atrapar insectos.

Tomás decidió darle una oportunidad a Ari y aprender más sobre las arañas con el tiempo su miedo se desvaneció y Ari se convirtió en su amiga, juntos exploraron la cueva y aprendieron sobre la importancia de las arañas en el mundo natural.

Este cuento nos enseña que no debemos juzgar a los demás por su apariencia y que a veces las cosas que tememos pueden no ser tan aterradoras como pensamos. Tomás descubrió que la amistad y la comprensión pueden ayudarnos a superar nuestros miedos.